**A picture containing text

Description automatically generated**

**enditnow**®

Adventistas dicen No a la violencia

22 de agosto de 2020

Sermón escrito por Anthony R. Kent, candidato al PhD

Secretario Asociado de la Asociación Ministerial

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Incluye el seminario

**LAS HERIDAS DEL ABUSO: ¿Podemos hacer más?**

Publicado en *Ministry®* International Journal for Pastors (Revista Ministerio), noviembre de 2018

Incluye material para distribuir sobre violencia doméstica

**RESPUESTA INDIVIDUAL Y DE LA COMUNIDAD**

Escrito por Mable C. Dunbar, PhD LPC

Ministerio del Niño y el Adolescente, Educación, Ministerio de la Familia, Ministerio de Salud, Asociación Ministerial, Ministerio de la Mujer, Ministerio de Jóvenes

Preparado por el Departamento de Ministerio de la Mujer

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

A nombre del equipo **enditnow®** de departamentos de la Asociación General

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD, 20904-6600 USA



# Iglesia Adventista



# del Séptimo Día

OFICINA MUNDIAL DE LA

ASOCIACIÓN GENERAL



MINISTERIO DE LA MUJER

17 de abril de 2020

Estimadas Directoras:

Saludos jubilosos a cada una de ustedes. Vivimos en un mundo lleno de incertidumbre y temor. Tenemos que enfrentar tensión e inestabilidad política, guerras, epidemias y pandemias, pérdida de empleos, inhabilidad para manejar las necesidades diarias de nuestra familia; y la lista puede seguir y seguir. Para esta fecha, muchos de nosotros estamos todavía batallando con los efectos posteriores del coronavirus. Todos estos factores tienen sobre nosotros un impacto espiritual, físico y espiritual. Tristemente, la aflicción emocional, sin una firme base espiritual, puede llevar al abuso de todo tipo en nuestra propia casa y en la sociedad.

El paquete de materiales de este año que lleva por título “Cuando Jesús le Puso Fin” fue escrito por el Pastor Anthony R. Kent, secretario asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación Ministerial.

Nuestra oración es que Dios pueda obrar a través de ustedes, nuestras líderes y a través de todas nuestras hermanas, al ministrar en favor de aquellos que sufren, al esparcir el amor, el gozo y la paz que solamente puede venir de Jesús a través del Espíritu Santo. Este es el momento de compartir los dones espirituales en abundante medida.

Les damos las gracias a todos los departamentos de la Asociación General que apoyan **enditnow**®. Su apoyo y duro esfuerzo ayuda a poner este asunto del abuso en lugar visible y consciente a lo largo de toda la Iglesia Adventista mundial y a mantenerlo vivo. Les damos las gracias a todas ustedes que organizan las actividades de este día especial cada año en nuestras iglesias, por las marchas en las calles y por tantas cosas más.

Que Dios las bendiga y guíe al enviar este importante paquete de materiales para el Día de Énfasis de

**enditnow**®.

Con amor y gozo cristiano,

+

Heather-Dawn Small

Directora de Ministerio de la Mujer

“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes” – Filipenses 1:3

Tabla de Contenido

Acerca del Autor  [4](#_Toc38882942)

¿Qué incluye este paquete de materiales?

Notas del [Programa 5](#_Toc38882944)

Orden del Servicio (sugerente) …………………………………………………………………………………………………

Lectura Bíblica Alternada…………………………………………………………………………

Historia para los Niños …………………………………………………………………………..

[Sermón 10](#_Toc38882948)

[Seminario 19](#_Toc38882949)

[Material para Distribuir 25](#_Toc38882950)

Acerca del Autor

Anthony R. Kent fue electo para prestar sus servicios en la Asociación General en 2005. La experiencia ministerial del Pastor Kent incluye obra pastoral en iglesias locales, establecimiento de nuevas iglesias, evangelización pública como evangelizador en el nivel de unión y división, así como labor de secretario ministerial de la División del Pacífico Sur.

El pastor Kent elaboró un sílabo para Desarrollo y Entrenamiento de Aspirantazgo Ministerial y su especialidad es ofrecer oportunidades de educación continuada y crecimiento profesional para pastores. Es el presentador del programa por televisión [MINISTRYinMOTION](http://ministryinmotion.tv) (Ministerio en movimiento) un práctico programa profesional para pastores y ministros de iglesias locales.

Actualmente, el Pastor Kent es candidato al doctorado por la Universidad de Queensland (Brisbane, Australia) con especialidad en Nuevo Testamento, específicamente en el Evangelio según San Lucas y Hechos de los Apóstoles. El Pastor Kent está felizmente casado con su esposa Débora y tienen dos hijas, Chelsea y Georgia.

A menos que se especifique de otra manera, todos los textos bíblicos utilizados en el sermón del Pastor Kent han sido tomados de La Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.®

# ¿Qué incluye este paquete de materiales?

**Sermón:** “Cuando Jesús le Puso Fin”, por el Pastor Anthony R. Kent, con PPT

**Seminario:** “Las Heridas del Abuso”, publicado en *Ministry*®, noviembre de 2018, con PPT

**Material para distribuir:** Respuesta Individual y de la Comunidad a la Violencia Doméstica , por

Mable C. Dunbar, con PPT

**Panfleto:** *Las Dinámicas de la Violencia Familiar*, por Mable C. Dunbar, PhD LPC

# Notas del Programa

Lee por favor todos los componentes del paquete de materiales de **enditnow**. Puedes considerar formas de hacer ajustes a los materiales de acuerdo a las necesidades particulares de tu división y campos. Siéntete libre de traducir, rehacer y editar el paquete de materiales *de acuerdo a las necesidades de tu división y campos,* incluyendo la mejor versión bíblica. Nosotros compartimos los paquetes traducidos al francés, portugués y español, con las directoras de ministerio de la mujer de las divisiones, cuando las divisiones designadas nos han enviado un archivo digital con su traducción.

El orden del servicio sugiere himnos y lecturas tomadas del *Himnario Adventista del Séptimo Día* © 1985 que se relacionan con el tema del sermón, según nuestro criterio. Elige por favor los elementos del bosquejo que sean apropiados o crea tu propio orden del servicio de adoración.

Nuestra más profunda gratitud para ti al enviar el paquete de materiales y recursos para el Día de Énfasis **enditnow®** a quienes corresponde en tu división, a fin de agilizar el proceso a través del cual lleguen a las iglesias locales. El paquete está disponible también en nuestro sitio electrónico: women.adventist.org, bajo Special Days (Días especiales), 2020.

Recuerda que nuestro logo **enditnow® Adventists Say No to Violence** (**enditnow®** Adventistas dicen No a la Violencia) es una marca registrada. Siempre imprime **enditnow®** en letra minúscula de color negro y en negrita, con la palabra **it** en color rojo oscuro, sin espacios y con el símbolo de registrado.

Siete departamentos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día se han unido como equipo para atender el problema de la violencia interpersonal. Ministerio del Niño y del Adolescente, Educación, Ministerio de la Familia, Ministerio de Salud, Asociación Ministerial y Ministerio de Jóvenes, se han unido a Ministerio de la Mujer para patrocinar la iniciativa **enditnow®** Adventistas Dicen No a la Violencia. La violencia interpersonal ejerce su impacto sobre cada uno y nos agrada mucho que estos ministerios en favor de jóvenes y adultos, hombres y mujeres, niños y adultos, miembros de iglesia y pastores de iglesia, sean parte de la coalición para despertar conciencia respecto a este abuso social y espiritual, el cual representa una tragedia en todas sus formas.

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Departamento de Ministerio de la Mujer

# Orden Sugerente de Servicio de Adoración

Llamado a la adoración: Salmo 145: 14 NVI

*“*El Señor levanta a los caídos y sostiene a los agobiados”

Himno de adoración: # 244, “Cuando te quiero más”

Lectura alternada: Salmo 103, NVI

Oración pastoral

Respuesta a la oración pastoral, “Oh, Dios que oyes cada oración”, # 52, *Himnario Adventista”*

Historia para los niños: “Jesús cuida de mí”

Llamado a la ofrenda

Música especial

Lectura bíblica: Lucas 13: 10 -17

Un sábado Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas, y estaba allí una mujer que por causa de un demonio llevaba dieciocho años enferma.

Andaba encorvada y de ningún modo podía enderezarse. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: —Mujer, quedas libre de tu enfermedad.Al mismo tiempo, puso las manos sobre ella, y al instante la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Indignado porque Jesús había sanado en sábado, el jefe de la sinagoga intervino, dirigiéndose a la gente: —Hay seis días en que se puede trabajar, así que vengan esos días para ser sanados, y no el sábado.

—¡Hipócritas! —le contestó el Señor—. ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro en sábado, y lo saca del establo para llevarlo a tomar agua?Sin embargo, a esta mujer, que es hija de Abrahán, y a quien Satanás tenía atada durante dieciocho largos años, ¿no se le debía quitar esta cadena en sábado?

Cuando razonó así, quedaron humillados todos sus adversarios, pero la gente estaba encantada de tantas maravillas que él hacía”.

Sermón: ¡Cuando Jesús le puso fin!

Himno de respuesta: “Amor que no me dejarás”, # 107, *Himnario Adventista*

Oración final:

Bendición: Números 6: 24-26, NIV

“El Señor te bendiga y te guarde;el Señor te mire con agrado  
    y te extienda su amor; el Señor te muestre su favor

Lectura alternada

Salmo 103, NVI - **Alaba, alma mía, al Señor**

“Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre.  
Alaba, alma mía, al Señor. y no olvides ninguno de sus beneficios.  
**Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias;  
él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión;  
él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas.**

El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor

. . . No nos trata conforme a nuestros pecados ni nos paga según nuestras maldades.

**Tan grande es su amor por los que le temen como alto es el cielo sobre la tierra.  
Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente.**¡Alaba, alma mía, al Señor!”

—Tomado de Salmo 103, NVI

Respuesta a la oración

**“Oh, Dios que oyes cada oración”,** # 52, *Himnario Adventista”*

“¡Oh, Dios que oyes cada oración,

escucha nuestra humilde petición!

Tú, que eres vida, gozo y solaz;

danos tu gracia y tu dulce paz. Amén.

Historia para los niños

JESÚS CUIDA DE MÍ

Escrito por Linda Mei Lin Koh, PhD

Directora de Ministerio del Niño y el Adolescente de la Asociación General

En la mañana del 8 de noviembre de 2013, negras nubes se amontonaban en el cielo mientras los pronósticos del tiempo en el canal de noticias aseguraban que se aproximaba una gran tormenta. Juni, sus padres y su hermanita menor, Mimi, vivían en una casa cerca de la bahía y, al mirar por la ventana de la cocina, Juni podía ver las grandes olas golpeando contra la orilla. El día anterior había estado tan soleado que, la gente, como en los días de Noé, se había reído de las advertencias de que se acercaba una tormenta. Nadie hubiera podido creer que uno de los más grandes tifones en la historia se venía encina de la región central de Filipinas.

Justamente cuando la familia se sentó a la mesa e iba a comenzar a desayunar, el techo de la sala fue arrancado violentamente por vientos hasta de 310 km por hora; de los más fuertes que se hayan registrado en el mundo. El padre les gritó a todos que corrieran al piso de abajo, solo para descubrir que el nivel del agua estaba subiendo rápidamente dentro de la casa. El tifón había generado un gran maremoto, una enorme ola de hasta más de 6 metros que puede inundar totalmente la ciudad en unos cuantos minutos.

Juni estaba temblando de miedo. “Mami, ¿me voy a morir ahora? ¿Se va a destruir nuestra casa?”

“¡Corre, corre, Juni!”, le gritó su mamá para que Juni pudiera escuchar su voz por encima del ruido del fuerte viento. “No te preocupes, Jesús va a cuidar de nosotros”, le dijo su mamá llena de confianza.

Juni and Mimi salieron apresuradamente de la casa, corriendo detrás de papá y mamá hasta un lugar más elevado, tan rápido como podían hacerlo. ¡Apenas si pudieron lograrlo! Centenares de personas estaban corriendo también hacia terreno más altos.

La lluvia caía a cántaros y los vientos aullaban cada vez más fuerte. Todos ellos estaban empapados y helados. Tenían que encontrar refugio bajo las altas rocas. Afortunadamente, la mamá había tomado algunas cobijas mientras salía de la casa y ahora las puso sobre Juni y su pequeña hermanita, quienes estaban temblando de frío.

“Juni y Mimi, ya estamos a salvo”, les aseguró su papá a los niños. “Jesús va a cuidar de nosotros. ¡Vean cómo nos ha protegido hasta ahora! No hemos perdido la vida”, dijo papá con una sonrisa.

“¡Sí, papá. Los cuatro de nosotros estamos a salvo aquí!”, dijo Juni sonriendo ampliamente mientras se recostaba contra su papá. “Ya no tengo que tener miedo, ¿verdad?”, dijo Juni con mucha confianza.

“Juni, ninguno de nosotros necesitamos tener miedo, no importa qué suceda, porque la Biblia nos pide en 1 Pedro 5:7: “Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes”, les recordó su mamá.

“Gracias, Jesús, por cuidar de nosotros aun en medio de la tormenta. Amén”, oró muy contento Juni. “Ahora puedo entender muy bien la letra del himno que dice: “Con Cristo en la tormenta, todo marcha feliz”, dijo sonriente Juni.

Cuando pasó la tormenta, el 90 por ciento de los edificios de la ciudad habían quedado destruidos. En total, el tifón Haiyan afectó a 11 millones de asombradas personas en la zona central de Filipinas. Los desastres suelen ocurrir, pero todavía podemos confiar en que Jesús nos guiará a través de ellos.

# Sermón

¡CUANDO JESÚS LE PUSO FIN!

Escrito por el Pastor Anthony R. Kent, candidato al PhD

Secretario Asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General

Texto bíblico: Lucas 13:10-17

INTRODUCCIÓN

D

urante dieciocho años había estado sufriendo esta mujer. El poder estar de pie con la columna derecha, era para ella solamente un recuerdo muy distante. Probablemente anhelaba ver el rostro de sus hijos para notar el brillo de sus ojos, pero todo lo que podía ver era el suelo. En su pequeña cabaña, tal vez le hubiera gustado guardar su provisión de alimentos en un estante más alto, pero no podía alcanzarlo, así que hacía lo mejor que podía para resguardar de los roedores esos alimentos colocados en niveles más bajos. Sin duda anhelaba ver el majestuoso azul del cielo atravesado por un séquito de nubes blancas navegando suspendidas en el espacio; o admirar de noche las rutilantes estrellas o la redonda luna, brillando gloriosamente en los cielos. Pero en vez de ello, su campo natural de visión estaba perpetuamente vuelto hacia abajo, obligada a ver siempre los secos y desiertos caminos del Oriente Medio, y las inmundicias dejadas sobre ellos por los animales.

Durante dieciocho años la mujer había sufrido esta condición. No había para ella alivio. No había descanso de su situación. ¡Ni siquiera una pausa! La gente había olvidado cómo era su rostro. Solamente podía ver detrás y encima de su cabeza. En vez de verla como una persona, la gente la veía como una molestia, o por lo menos como alguien a quien tenerle lástima.

Durante dieciocho años ella había asistido a la sinagoga cada sábado. No era fácil ir a la sinagoga, porque le era difícil caminar. Y cuando ella llegaba, no contaba realmente con una bienvenida de parte de sus dirigentes. El llegar ahí y el estar ahí era todo un desafío. Pero cada sábado ella perseveraba y asistía a la sinagoga en fe y con esperanza. Y entonces, cierto sábado, un visitante vino a la sinagoga y este visitante ¡cambió todo! ¡Él LE PUSO FIN! Él la sanó. ¡Su nombre era Jesús!, ¡Jesús de Nazareth!

Jesús y su misión en el evangelio de san lucas

El único registro del milagro de sanidad de la mujer encorvada, se encuentra en el evangelio de Lucas (Lucas 13:10-17). Antes de explorar este asombroso evento, necesitamos invertir algún tiempo para considerar el contexto más amplio en torno a él, en el evangelio de San Lucas.

Jesús es la Estrella en el Evangelio de Lucas. Todo gira en torno de Jesús. ¡Y qué maravillosa estrella es Jesús! Jesús y su ministerio, su total misión, todo ello se nos revela a nosotros en Lucas 4:16-30.

Leamos juntos este pasaje en nuestra Biblia:

Lucas 4:16-19 **[Leer]**

Jesús regresó a Nazareth, donde había crecido, después de que su primo Juan el Bautista lo bautizó en el río Jordán. Jesús estaba lleno del Espíritu Santo. La Biblia es muy clara cuando cuenta que Jesús tenía por costumbre asistir a la sinagoga en sábado. Es muy claro que el sábado era muy importante para Jesús: No es que solo ocasionalmente visitara la sinagoga en sábado, más bien, el asistir a la sinagoga era su hábito regular.

Este evento ocurrido en Nazareth también nos revela más acerca de los valores de Jesús. Uno de los valores importantes para Jesús es enseñar. Lucas presenta a Jesús como alguien que desea que la gente esté informada, que esté consciente de los grandes asuntos de la vida y de los principales asuntos de la época. A Jesús no le gusta dejar a la gente en la oscuridad o en los bajos terrenos de la ignorancia.; su deseo es que la gente esté bien informada. Así que Jesús enseñaba a la gente gratuitamente; pero, ¿qué era lo que les enseñaba?

¡Jesús les enseñaba las Escrituras! Este es el primer registro que tenemos de Jesús enseñando y la primera cosa que salió de sus labios cuando le enseñó a la gente en Nazareth, fue tomado de la Biblia. Jesús citó Isaías 61:1, 2. Vemos claramente que la Biblia era importante para Jesús y era base fundamental de sus enseñanzas.

Hasta aquí hemos descubierto a partir de este evento en Nazareth, primeramente, que Jesús tenía en muy alta estima el día sábado; su vida se había desarrollado en tono a su costumbre de asistir a la sinagoga cada sábado. El segundo detalle que emerge de este pasaje es que el enseñar de la Biblia y directamente de la Biblia, era también muy importante para Jesús. El tercer detalle importante que descubrimos a través de este evento de su enseñanza el sábado en Nazareth, es el amor que Jesús tenía por la gente. Notemos el énfasis de la enseñanza bíblica de Jesús en Nazareth:

• “anunciar buenas nuevas a los pobres”

• “libertad a los cautivos”

• “dar vista a los ciegos”

• “poner en libertad a los oprimidos”

• “pregonar el año del favor del Señor” [[1]](#footnote-1)

Todas las enseñanzas de Jesús en Nazareth giran en torno del ministerio en favor de los demás, particularmente los pobres, los cautivos, las personas discapacitada y las víctimas de la opresión. Y porque el Espíritu estaba sobre él, no estaba simplemente hablando clisés u ofreciendo vanas esperanzas; él había recibido poder para actuar y rescatar a la gente de sus graves circunstancias.

En la era del Nuevo Testamento, la mujer estaba sobre representada entre los pobres, cautivos, y oprimidos. Típicamente, la mujer no ocupaba un lugar muy alto en la sociedad; de hecho es difícil exagerar cuán baja era su posición y cuán grande era su miseria. ¡Pero Jesús puso en alto a las mujeres! El ministerio de Jesús en favor de la mujer encorvada, mencionada en Lucas 13, es solamente un ejemplo de ello.

Volvamos a Lucas 13:10-17 para explorar esta maravillosa historia con más detalle.

**[leer Lucas 13:10-17]**

Jesús hizo una pausa en su jornada hacia Jerusalén en este lugar cuyo nombre no se menciona, para asistir a la sinagoga el sábado, a fin de enseñar y de sanar. Al no mencionar Lucas el lugar, ni el nombre de la mujer, amplía con ello la aplicación e importancia de este evento, más allá de esta mujer en forma individual, a todas las mujeres que están en esclavitud, en todos los lugares y en todas las subsecuentes eras. Esta hermosa historia ofrece esperanza a todas las víctimas.

Lucas, con la delicadeza de un médico, describe la severidad de su condición. Ella estaba encorvada y era incapaz de enderezarse. Y lo que es más, ¡había estado sufriendo esta condición durante dieciocho miserables años! ¡Ese es un largo, muy largo tiempo de sufrimiento!

¿Te ha tocado alguna vez hacer un viaje largo en un autobús o en un carro en el que tienes muy poco espacio durante todo ese largo viaje? Entonces sabes muy bien lo que es sentirte confinado, restringido e incapaz de estirarte un poco a través de toda la larga jornada. Sabes bien lo que es llegar a tu destino y poder enderezarte, estirarte y sentir que tu cuerpo ¡regresa a la vida nuevamente! Pero esta pobre mujer había estado atravesando esta dura jornada durante dieciocho y parecía no poder llegar nunca a su destino. Día y noche era incapaz de estirarse un poco, o tan siquiera acostarse cómodamente en su cama. Estaba totalmente encorvada. Aun en su sueño, no la dejaba nunca esta miseria. ¡Imagina su prolongado sufrimiento!

Los eruditos bíblicos han especulado sobre la naturaleza de esta enfermedad o dolencia que sufría esta mujer. John Wilkinson considera esta enfermedad como posible espondilitis anquilosante. Otros sugieren que esta mujer, descrita por Lucas, mostraba síntomas consistentes a los de una mujer que había sufrido violencia o abuso sexual masculino. Esto es totalmente posible. Ultimadamente, Jesús culpó a Satanás de la culpa de su sufrimiento (versículo 16).

El punto esencial es que no hay nada de cristiano en el abuso sexual de la mujer. ¡Es enteramente la obra de Satanás! No hay nada redimible acerca de infligir violencia en contra de la mujer. Esos actos de violencia son también la obra del maligno. No se necesita siquiera mencionar que ningún genuino hombre cristiano forzaría sexualmente a una mujer, ¡ni siquiera a su esposa! Ningún genuino hombre cristiano le pegaría a una mujer; a ninguna mujer, especialmente a aquella que le ha prometido su amor como esposo. ¡Este tipo de conducta es totalmente contrario a las enseñanzas y valores de Jesús! Ningún hombre que se precie de tener a Cristo viviendo en su corazón haría cualquier cosa que pueda denigrar, intimidar o causarle dolor a una mujer, ya sea que ese dolor sea físico, mental, emocional o sicológico.

Cuando Jesús vino a esa sinagoga ese sábado, ¡todo cambió! ¡Enseñó maravillosas y hermosas cosas de la Biblia!

Entonces … entre la multitud, Jesús vio a esta mujer. Aun cuando estaba encorvada y probablemente de menor estatura que cualquier otra persona en ese lugar.

La Biblia dice que Jesús entonces “la llamó” (versículo 12).

Es importante notar que esta mujer fue obediente al llamado de Jesús. Aunque su cuerpo estaba deshabilitado, su fe estaba viva y bien asentada en su corazón. Podemos imaginarla avanzando hacia Jesús con gran dificultad, haciendo lo mejor que podía hasta llegar ante él, todavía encorvada. Ella había hecho exactamente lo que Jesús le había pedido que hiciera.

¡Entonces Jesús pronunció las palabras más maravillosas que ella habría podido jamás escuchar en su vida!

“¡Mujer, quedas libre de tu enfermedad!” (versículo 12)

Y entonces, dice la Biblia que Jesús la tocó. Podemos estar seguros de que fue un toque apropiado y amoroso del Salvador.

La Biblia se asegura de que captemos el siguiente importante punto: “. . . al instante la mujer se enderezó” (versículo 13).

¡Jesús le puso fin! ¡Jesús hizo que terminara su dolor físico!

¡Ya era libre! ¡Esas eran para ella sus “buenas nuevas”! ¡Ella fue liberada de su cautividad! Ahora podía ver algo más que solamente el suelo. ¡Había terminado su opresión física! ¡Estaba experimentando el favor del Señor! ¡Todo lo que Jesús había prometido en sus enseñanzas en Nazareth, en Lucas 4:16-19, se estaba convirtiendo en realidad para ella! ¡Las enseñanzas de Jesús eran una realidad! Como resultado del ministerio del Creador, su cuerpo se estaba convirtiendo en lo que era originalmente la intención que fuera —¡saludable y derecho! Ahora podía mirar al rostro de las personas . Su alegría seguramente fue sin límites . Ahora podía mirar libremente el rostro de Jesús —el rostro de Aquel que había hecho que terminara su dolor físico. ¡Y qué maravillosamente bondadoso rostro tenía! ¡El rostro de Jesús fue probablemente el primer rostro que la mujer pudo ver al poder erguirse por primera vez después de largos dieciocho años!

Y al haber sido milagrosamente sanada, la primera cosa que la mujer hace es: “¡Empez[ar] a alabar a Dios” (Lucas 13:13)! De entre todos los milagros realizados en sábado y registrados en Lucas, ella es la primera y única persona sanada que alaba a Dios al quedar “libre de su enfermedad” (versículo 12, NVI).

Así como esta mujer no había hecho nada para merecer esos dieciocho años de sufrimiento, tampoco había hecho nada para ganarse, comprar o merecer este acto de sanidad. ¡Fue sanada solamente por la gracia de nuestro Señor Jesucristo! Por esta razón, la mujer glorificó a Dios Y al glorificar a Dios, ¡le estaba dando a conocer al mundo lo que pensaba acerca de Jesús!

Pero … aunque había desaparecido su dolor físico y recuperado su salud física, su tormento sicológico no había terminado todavía. Entre la multitud, ese sábado de mañana, se encontraba también el jefe de la sinagoga. Parecía no estar demasiado impresionado con lo que estaba sucediendo en su sinagoga. En realidad, ¡estaba indignado! El jefe de la sinagoga y sus seguidores, quienes permanecieron en silencio, eran probablemente inferiores en número, pero con gran influencia jerárquica. Un jefe de sinagoga era una persona muy poderosa porque con frecuencia era quien financiaba la construcción de la misma, lo cual le daba casi el título de propiedad de la sinagoga. Un jefe de sinagoga sostenía una posición muy prestigiosa dentro de la comunidad. Su alto nivel de autoridad le daba poder para conducir los servicios de adoración y determinar quién participaba durante los servicios del sábado. Era muy probable también que el jefe de la sinagoga ofreciera a la gente sus interpretaciones de la Torá.

En su indignación, el jefe de la sinagoga exclamó: “—Hay seis días en que se puede trabajar, así que vengan esos días para ser sanados, y no el sábado” (versículo 14).

No todos los jefes de las sinagogas tenían una actitud negativa o mala [[2]](#footnote-2), ¡pero este sí la tenía!

¡Su explosión de ira estaba cargada de múltiples e insultantes dardos! Estaba claramente usando el sábado como un arma en contra de Jesús y en contra de la mujer. Hasta citó una parte del mandamiento del sábado, tomado del decálogo[[3]](#footnote-3), en su ataque contra Jesús y la mujer que había sido recientemente sanada. Esta es una técnica frecuentemente usada por personas que abusan a los demás. Toman con frecuencia palabras de las Escrituras y las distorsionan en pro de sus malos propósitos. Satanás hizo esto mismo cuando tentó a Jesús en el desierto[[4]](#footnote-4) y el apóstol Pedro nos advierte en 2 Pedro 3:15-16: “Hay en ellos [los escritos de Pablo] algunos puntos difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tergiversan, como lo hacen también con las demás Escrituras, para su propia perdición”.

La Biblia misma nos advierte que algunas personas van a usar los escritos del apóstol Pablo y otras porciones de la Biblia y las van a “torcer” con malas intenciones. Trágicamente, esto todavía puede seguir sucediendo hoy, aun en algunas iglesias adventistas del séptimo día.

¡La Biblia no es una herramienta que puede ser usada para justificar el abuso de la mujer! Cuando la Biblia es interpretada correctamente, nos damos cuenta de que eleva a la mujer a su correcto estatus dado por Dios.

Al intentar corregir al Maestro, este jefe de la sinagoga estaba proclamándose también como más santo que Jesús. Su réplica implica que él nunca contaminaría el sábado al sanar en sábado.

Su respuesta de que “hay seis días en que se puede trabajar” implica también que él conocía a esta mujer o que al menos sabía acerca de ella. Es difícil imaginar que él hubiera dicho esas palabras si hubiera sido la primera vez que ella asistía a la sinagoga, o si hubiera sido una persona desconocida para este jefe de la sinagoga, porque sus palabras implicaban que esta mujer discapacitada ‘estaba siempre por allí’, que ‘estaba siempre en esa población’, que ‘todo mundo la conocía’ y que no era ‘una persona difícil de encontrar’. En otras palabras, lo que estaba diciendo era: “Sánala en cualquier otro día, ¡NO en sábado!”

En vez de celebrar este maravilloso acto de sanidad de Jesús, cuando finalmente había puesto un alto al dolor físico de esta mujer, el jefe de la sinagoga estaba arguyendo que ella nunca debió haber ido sanada en el día sábado. ¿Podría incluso estar diciendo que Jesús debía regresarla a su condición de discapacitación, arrepentirse de haberlo hecho y entonces volverla a sanar en otro día de la semana?

¿Estaba Jesús transgrediendo el sábado al sanar a esta mujer o a cualquier otra persona en sábado? La única respuesta es ¡no! ¡Jesús no hizo ninguna cosa en sábado que profanara la santidad de ese día! El poner fin en sábado a la miseria de una mujer, no es transgredir el sábado. ¡Es más bien observar el sábado en su forma más pura y verdadera!

Elena G. White ofrece algunas percepciones valiosas en el libro *Profetas y reyes,* en relación con Jesús y el sábado:

“Durante su ministerio terrenal, Cristo recalcó la vigencia de lo ordenado acerca del sábado; en toda su enseñanza manifestó reverencia hacia la institución que él mismo había dado. En su tiempo el sábado había quedado tan pervertido, que su observancia reflejaba el carácter de hombres egoístas y arbitrarios más bien que el carácter de Dios. Cristo puso a un lado las falsas enseñanzas con que habían calumniado a Dios los que aseveraban conocerle. Aunque los rabinos le seguían con implacable hostilidad, no aparentaba siquiera conformarse con sus exigencias, sino que iba adelante observando el sábado según la ley de Dios”.[[5]](#footnote-5)

Elena G. White está en lo correcto. Jesús es el Creador del sábado; ¡él sabe cómo observar este santo día! El jefe de la sinagoga falló en reconocer la verdadera identidad divina de Jesús. Cuando Lucas registra la respuesta de Jesús al jefe de la sinagoga, Lucas le ayuda a su audiencia lectora a recordar esa verdadera identidad de Jesús. Notemos las palabras registradas en Lucas 13:15: “…le contestó el Señor…” ¡El Señor! Este título les recuerda a los lectores las propias palabras de Jesús registradas en Lucas 6:5: “El Hijo del hombre es Señor del sábado”.

Jesús, como Señor del sábado, le respondió a este menospreciador y criticón jefe de la sinagoga y a sus silenciosos aliados: “—¡Hipócritas! . . . ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro en sábado, y lo saca del establo para llevarlo a tomar agua? Sin embargo, a esta mujer, que es hija de Abraham, y a quien Satanás tenía atada durante dieciocho largos años, ¿no se le debía quitar esta cadena en sábado?” (Lucas 13:15-16).

¡Jesús puso en su lugar al abusador de esta mujer! Este hombre, juntamente con toda persona de su índole, fue correctamente identificado por Jesús, como hipócrita. Eran hipócritas porque manifestaban más compasión a los animales; aun a los animales considerados inmundos, como un asno, que la que le manifestaban a una mujer que era hija de Abrahán; ¡a una persona que había sido creada a imagen de Dios!

El jefe de la sinagoga y sus aliados no iban a permitir que una bestia permaneciera muchas horas durante el sábado sin dejarla libre para que pudiera beber agua hasta satisfacer su sed. Sin embargo, se encolerizaron porque a una mujer que llevaba sufriendo dieciocho años no se le prolongaba el sufrimiento por lo menos por un día más.

Sí, es verdad que esta mujer no estaba en peligro de perder la vida. Jesús no estaba salvando a esta mujer de una muerte inminente al sanarla ese día sábado. Pero el sábado no tiene que ver solamente con salvar vidas, ¡tiene también que ver con enriquecer la vida!

Debe decirse también que el liberar mujeres que son víctimas de abuso y violencia no debe limitarse solamente al día sábado. Ninguna mujer debe soportar abuso, ya sea de índole sexual, físico, sicológico o emocional, en ningún día de la semana. Y cualquier día de la semana es un buen día para para ponerle fin al abuso. La prevención del abuso no necesita confinarse al sábado, y no solamente a un sábado específico.

Aunque había terminado el sufrimiento físico de esta mujer por el milagro de sanidad provisto por Jesús, el jefe de la sinagoga estaba extendiendo su sufrimiento espiritual y emocional a través de su actitud y palabras insensibles e inhumanas. Es por esta razón que algunas de las palabras más fuertes y directas que tenemos en la Biblia estaban dirigidas en contra de este hombre que tenía una posición privilegiada. El jefe de la sinagoga había tenido la opción de regocijarse con esta mujer sanada por Jesús, pero optó por prolongar innecesariamente su condición de víctima.

Jesús no solamente apoyó a la mujer que había sanado, sino que se puso enteramente de parte de ella. Al describirla como ‘una hija de Abrahán’, Jesús puso también a Abrahán del lado de la mujer y del lado de él mismo. Por su oposición a su acto de sanidad, el jefe de la sinagoga estaba infiriendo que prefería ver que la mujer permaneciera atada por Satanás. De esta manera, el jefe de la sinagoga se encontró en la nada envidiable posición de estar del mismo lado de Satanás, en oposición a Jesús, a una ‘hija de Abrahán’ y al mismo Abrahán.

Algunos pueden restarle importancia a la iniciativa “End it Now”. Tal vez puedan encontrar muchas razones y excusas para hacerlo, como este jefe de la sinagoga. Pueden decir tal vez que la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene como misión proclamar la verdad y que no debemos distraernos con este tipo de asuntos sociales; implicando con ello que estamos diluyendo nuestro mensaje con el ‘evangelio social’.

Notemos estas importantes palabras de Elena G. White en su libro *Ministerio médico*:

“La verdadera simpatía entre el hombre y su prójimo debe ser la señal que distinga a los que aman y temen a Dios, de los que hacen caso omiso de su ley. ¡Cuán grande simpatía ha expresado Cristo al venir a esta tierra a dar su vida como sacrificio por un mundo agonizante! Su religión lo indujo a hacer una obra médica misionera genuina. Él era un poder sanador. ‘Misericordia quiero y no sacrificio’, dijo él. Esta es la prueba que el gran Autor de la verdad utilizó para distinguir entre la verdadera religión y la falsa. Dios desea que sus médicos misioneros actúen con la ternura y la compasión que Cristo mostraría si estuviera en este mundo”.[[6]](#footnote-6)

No podemos ignorar a las mujeres que han sido marginalizadas o que sufren abuso y son víctimas. Tenemos el deber permanente de proteger y escudar a cualquier mujer bajo esas viles circunstancias. Me agrada mucho que la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene un departamento de Ministerio de la Mujer que está representado en cada nivel de la organización y debe estar representado en cada congregación. Estoy muy contento de que este departamento está facilitando esta tan importante iniciativa de **enditnow**®.

También me complace mucho que la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuenta con ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales), la cual opera santuarios especiales de seguridad para mujeres y niñas que han sido abusadas, entrampadas en tráfico humano y vendidas en las más satánicas circunstancias.

¡En cada lugar y en cada congregación, tenemos que end it now! (ponerle fin).

Conclusión

¿Cómo terminó esta visita de Jesús a esta sinagoga?

La mujer recibió múltiples tipos de sanidad: Física, emocional, espiritual y tal vez sexual.

La imagen que perdura ante nosotros es la de una mujer sanada, en posición erecta, que está alabando a Dios. Esta hija de Abrahán, que había estado siempre encorvada, se convierte en un modelo para toda persona de toda edad, que muestra lo que Jesús puede hacer por alguien que ha sido “doblada” o deformada por Satanás.

¿Te gustaría que Jesús te sanara? ¿Te gustaría que enderezara tu vida y tu futuro?

Tal vez se encuentran aquí presentes algunos hombres que podrían estar pensando en cómo ha tratado a las mujeres o a una mujer en particular. Tal vez sus actitudes hacia la mujer no son o han sido las que deberían ser. Tal vez algunos hombres aquí han llegado a darse cuenta de que su trato hacia las mujeres o a una mujer en particular no ha sido un trato cristiano. En lugar de haberles manifestado amor cristiano, tal vez esos hombres pueden ver ahora que han sido crueles y desapacibles. Hoy es el tiempo para que esos hombres le pidan a Jesús que les dé un nuevo corazón, a fin de que puedan tratar a las mujeres de la misma manera como Jesús las trató —con bondad, compasión y respeto.

Tal vez estén presentes en este lugar, mujeres que se identifican con esta mujer encorvada, porque ellas también están sufriendo. De la misma manera como Jesús sanó a la mujer encorvada, Jesús puede tocarte con su amor puro, remodelando tu vida y tu futuro. Las palabras de Jesús te hablan a ti hoy, de la misma manera como le hablaron a la mujer encorvada en aquel día.

Escucha mientras leo nuevamente Lucas 13:12 como aparece en cinco diferentes versiones:

“Mujer, quedas **liberada** de tu discapacidad”.[[7]](#footnote-7)

“Mujer, quedas **suelta** de tu enfermedad”.[[8]](#footnote-8)

“Mujer, quedas **libre** de tu mal. [[9]](#footnote-9)

“Apreciada mujer, ¡estás **sanada** de tu enfermedad! [[10]](#footnote-10)

“Mujer, ¡eres **libre!**”[[11]](#footnote-11)

Ese sábado, en esa población y en esa sinagoga, Jesús puso fin al sufrimiento de la mujer. Jesús puso fin a la forma como esta mujer había sido tratada durante dieciocho años. ¡Jesús le puso fin!

El día de hoy, en este sábado en **[nombre del lugar en que te encuentras]**, en esta iglesia, Jesús quiere también ponerle un fin aquí a tu sufrimiento.

¡Jesús no creó hijas de Abrahán’, ‘hermanas de Cristo’ y madres de Israel para ser abusadas’!

¡Es tiempo de end it now! ¡Es tiempo de ponerle fin!

Seminario

LAS HERIDAS DEL ABUSO:

¿Podemos hacer más?

Publicado en *Ministry®* International Journal for Pastors, noviembre de 2018

Usado con permiso

Escrito por Dr. Katia G. Reinert, directora asociada de Ministerio de Salud de la AG

*Si alguna vez hemos necesitado pastores bien informados y responsables por sus actos, seguramente es ahora cuando los necesitamos como nunca antes.*

M

aría tenía algo importante que decirle a su esposo Juan, pero tenía que armarse de valor para decírselo. Finalmente se atrevió a decirle que había estado pensando en regresar a la escuela a continuar sus estudios. “¿Cómo es que puedes llegar siquiera a considerar esa posibilidad?”, le gritó su esposo. “Reprobaste las últimas materias que tomaste, así que obviamente tampoco vas a poder pasarlos esta vez. Eres una estúpida. Nunca logras terminar un curso y no vamos a desperdiciar nuestro dinero en eso”. Aunque la conversación terminó sin que hubiera golpes de por medio, de todas maneras produjo heridas. Era un ejemplo clásico de abuso emocional dentro del matrimonio. Lo triste es que esposas tales como María, tal vez ni se dan cuenta de que están en una relación abusiva y menos aún saben lo que deben hacer al respecto.

Los pastores son los guías espirituales de sus congregaciones y tienen la responsabilidad de ser modelos de lo que haría Jesús, el Buen Pastor, al ministrar con compasión a los sobrevivientes de abuso, tanto en la iglesia como en la comunidad. Hay evidencia científica de que los sobrevivientes van a hablar con su pastor antes de que hablen con cualquier otra persona acerca del abuso sufrido. Conozco ese hecho de primera mano. Mi hermano es un pastor, nuestro padre es también un pastor y nuestro abuelo fue un pastor. Y sin embargo, Justin Holcomb y Lindsey Holcomb señalan que, aunque “‘muchas víctimas creen que los pastores poseen el mayor potencial para ayudarlas”, de hecho ‘[los pastores] son demasiado frecuentemente los que menos ayudan y algunas veces, incluso los más dañinos’”.1

Por medio de sus acciones , los pastores pueden ser, ya sea agentes de sanidad, o inadvertidamente contribuir a la continua perpetración del abuso , dependiendo de la forma en que ellos respondan. Si tienen la correcta visión, podrán entonces, (a) ayudar a crear resiliencia en los sobrevivientes al empoderarlos durante su aflicción y (b) ayudar en la prevención del abuso al tomar tiempo para aprender más acerca del mismo.

****TIPOS DE ABUSO****

Aunque la violencia afecta a cada uno, los niños, mujeres y ancianos parecieran llevar la peor parte dentro del abuso físico, sexual y sicológico de consecuencia no fatal. Consideremos los índices de perpetración de varios tipos de abuso:

* Uno de cada cuatro adultos informa haber sido abusado físicamente cuando era niño.
* Una de cada cinco mujeres informa haber sido abusada sexualmente cuando era niña.
* Una de cada tres mujeres ha sido víctima de violencia física o sexual por parte de un compañero íntimo en algún momento de su vida.
* Uno de cada diecisiete adultos mayores informa abuso ocurrido en el mes anterior.2
* Las mujeres informan más altos índices de exposición a violación y asedio sexual en su vida, que los hombres.3

****COMÚN Y SIN EMBARGO NO RECONOCIDO****

Aun cuando el daño causado por el abuso físico y sexual se hace inmediatamente evidente, el abuso sicológico es menos reconocido y comentado; y con frecuencia se le minimiza. Alguien podría decir: “Pero él o ella nunca me pega. ¿Es su comportamiento realmente abusivo?” Bueno, ¡sí lo es!

El abuso sicológico es no solamente real, sino que tiene consecuencias perdurables. Las heridas del abuso físico pueden tal vez sanar rápidamente, pero las heridas invisibles del abuso emocional pueden permanecer por más tiempo, si es que acaso llegan a sanar. El abuso emocional puede destruir el sentido de valor propio de una persona y dar como resultado la vergüenza y la baja estima propia. Infortunadamente, la forma más común de abuso emocional es el abuso verbal y con frecuencia pasa sin ser reconocido como abuso.

****CÓMO RECONOCER EL ABUSO EMOCIONAL****

Cuando hablamos de abuso emocional, debemos tomar en cuenta varias preguntas importantes. ¿Puedes reconocer el abuso emocional? ¿Cómo puedes responder si alguien te ha abusado en forma sicológica? ¿Qué dice la Biblia acerca del abuso emocional? Al considerar tales preguntas debemos aclarar que, aunque las mujeres tienden a experimentar índices más elevados de abuso sexual y físico que los hombres, investigaciones en Estados Unidos sugieren que, en el caso del abuso emocional, los índices son similares para ambos géneros.

En una encuesta llevada a cabo en los Estados Unidos, 8,079 hombres y 9,970 mujeres respondieron a preguntas acerca de abuso que habían experimentado en los doce meses anteriores y también sobre su exposición al abuso durante toda su vida. Casi la mitad (un poco más del 48 por ciento) de cada género informó agresión sicológica a través de agresión verbal o control coercitivo durante su vida.4

Las diferencias se hicieron evidentes en la forma de abuso emocional. Más mujeres que hombres experimentaron agresión verbal o expresiva por parte de un compañero íntimo, pero ambos géneros informaron control coercitivo por parte de su pareja, en un índice de 4 de cada 10 personas. La verdad es que tanto hombres como mujeres son perpetradores con altos porcentajes de abuso emocional o verbal en contra de su pareja.

El estudio revela también las formas de perpetración del abuso emocional. Los tipos de agresión verbal más comúnmente informados por ambos géneros son el ser llamado feo, gordo, loco, o estúpido y ser humillados, insultados o ridiculizados. El tipo más frecuente de agresión sicológica usado tanto por hombres como por mujeres es el control coercitivo que implica la demanda de saber en dónde se encuentra él o ella en todo momento.

Las mujeres se ven con más frecuencia requeridas por su pareja a informar en dónde se encuentran, mientras que los hombres con más frecuencia soportan insultos. Informan también el ver a su pareja enojarse a tal grado que parece amenazante.

**LA PREVALECENCIA DEL ABUSO EMOCIONAL ENTRE CRISTIANOS**

Infortunadamente, los cristianos, incluyendo a los adventistas del séptimo día, no son inmunes a este comportamiento. Aunque no contamos actualmente con datos sobre abuso emocional perpetrado por la pareja, entre una muestra grande de adventistas adultos, el Adventist Health Study-2, condujo un análisis que exploraba la prevalencia del abuso emocional durante la niñez, entre 10,283 adultos adventistas del séptimo día en los Estados Unidos, participando en esta investigación.5  En este estudio, un 39 por ciento de mujeres y un 35 por ciento de hombres informaron el haber experimentado abuso emocional por parte de sus padres (padre o madre), antes de los 18 años. La exposición a tal abuso tuvo un impacto negativo en su salud física y mental independientemente de su edad, género, estatus social, ingresos y elecciones de estilo de vida, tales como alimentación saludable o ejercicio. Siendo esta una definitiva preocupación, el hecho levanta preguntas en cuanto a las prácticas seguidas por los padres, que pueden ser perjudiciales y perdurables.

**ABUSO EMOCIONAL VERSUS CONFLICTO**

A fin de poder reconocer una relación abusiva, es importante saber diferenciar entre abuso y conflicto normal. El conflicto puede considerarse un tanto normal en un matrimonio o en otras relacione y no necesariamente significa abuso. Las personas necesitan tener sus propias opiniones y sentirse libres de expresarlas. Pero la forma en que la persona expresa su opinión es de importancia clave.

De acuerdo con un experto, “No es emocionalmente abusivo romper relaciones con una pareja. No es emocionalmente abusivo argüir con tu pareja. No es emocionalmente abusivo cuando alguien reacciona herido por lo que has hecho. Las personas reaccionan según sus propias percepciones, así que sus reacciones no definen su comportamiento. Tampoco es abuso emocional expresar con franca sinceridad lo que la persona tiene en mente. Tal vez la forma de decirlo denota falta de tacto, pero no es emocionalmente abusivo. De nuevo, simplemente porque alguien reacciona herida a lo que se le está diciendo, no significa que la persona ha sido emocionalmente abusada”.6

Sin embargo, el abuso emocional implica dominio intencional. La persona elige ese comportamiento a fin de tener poder y mantener a la otro bajo control.

**CÓMO AYUDAR A ALGUIEN A RESPONDER SI HA SIDO ABUSADO(A) SICOLÓGICAMENTE**

Es de suma importancia confrontar al abusador en forma amable, pero firme.

Las siguientes son cinco formas como puede responder alguien que está experimentando abuso emocional:

**Estudia las tácticas emocionalmente abusivas y aprende a ser asertivo.** Los abusadores usan el abuso como una táctica para manipular y dominar a otros. Al enfocar la atención en el contenido, se puede caer en la trampa de tratar de responder en forma racional, de negar las acusaciones y de tratar de explicarse uno mismo . Desafortunadamente, el abusador ha ganado a este punto y desviado cualquier responsabilidad por el abuso verbal.

**Establece límites saludables.** Aún nuestro Señor Jesucristo sintió la necesidad de establecer límites en su vida. Nosotros debemos hacer lo mismo. Dios nos dio a cada uno de nosotros nuestra propia individualidad , así que no debemos tener miedo de confrontar el abuso y de fijar límites respecto a cuánto vamos a tolerar. En algunos casos podemos enfrentar el abuso verbal con fuertes declaraciones, tales como “No me hables de esa manera”, “Eso es humillante”, “No me pongas apodos”, o “No me levantes la voz”. Si el abusador, responde con un “¿o qué?” , uno puede decir: “No voy a continuar con esta conversación”. 7

**Fortalece tu estima propia y tu respeto propio.**El abuso puede ir carcomiendo poco a poco la estima propia. Usualmente, tanto el abusador como la víctima han sido avergonzados en su niñez y tienen ya una estropeada estima propia. Es importante que la persona abusada recuerde que ella no tiene la culpa. La Biblia contiene muchos maravillosos recordativos de cuán preciosos somos. “Con amor eterno te he amado; por eso te sigo con fidelidad” (Jeremías 31:3, NVI).

**Procura la ayuda de un consejero profesional**. Si una persona está en peligro inmediato, es imperativo llamar a la policía o a un número de teléfono para casos de crisis. Pero si la situación no es amenazante, es importante comunicarse con un amigo(a) confiable, o un familiar, terapeuta, pastor, o un voluntario en un refugio para personas abusadas; o bien llamar a una línea directa en caso de violencia doméstica. Puede ser sumamente desafiante confrontar a un abusador, especialmente si se ha estado en una relación por largo tiempo. Es vital procurar consejero y terapia individual.8 Pero no es aconsejable iniciar, como pareja, sesiones con un consejero a este punto, porque puede ser no ser seguro para la persona abusada contar al consejero toda la verdad, con el abusador presente.

**Procura consuelo, sanidad y sabiduría de parte de Dios.** El Espíritu Santo es nuestro Consolador y nos va a guiar en toda sabiduría y verdad. Él no solamente entibia nuestro corazón con el amor de Dios en forma de sanidad, sino que nos enseña también qué palabras decir a alguien que es abusivo. Siendo que Jesús sufrió toda forma de abuso, incluyendo el abuso sicológico y emocional, él puede entendernos, y nos dice: “Conozco vuestras lágrimas; yo también he llorado. Conozco los pesares demasiado hondos para ser susurrados a ningún oído humano. No penséis que estáis solitarios y desamparados. Aunque en la tierra vuestro dolor no toque cuerda sensible alguna en ningún corazón, miradme a mí, y vivid”.9

**¿PODEMOS HACER MÁS?**

La Iglesia Adventista ha dirigido durante ya varios años una campaña de salud pública llamada **enditnow**® ([enditnow.org](https://www.ministrymagazine.org/archive/2018/11/enditnow.org)). Comenzó originalmente enfocando su atención en las mujeres y niñas y ha avanzado hacia un enfoque más global sobre la violencia y el abuso de cualquier persona; ya sea hombre, mujer, joven o viejo. Cada año, la iglesia tiene mercado en su calendario un día de prevención del abuso llamado Día de Énfasis en **enditnow**® ([women.adventist.org/enditnow-day](https://www.ministrymagazine.org/archive/2018/11/women.adventist.org/enditnow-day)) y los dirigentes religiosos de muchas denominaciones han expresado cuánto han sido una bendición para ellos también, los materiales preparados para esa ocasión. Sin embargo, se nos recuerda con frecuencia cuánto más podemos hacer todavía como pastores y dirigentes de la iglesia para despertar conciencia, prevenir el abuso y ayudar a los sobrevivientes.

Hay todavía muchas personas que viven bajo el control nada saludable de una pareja, padre o madre, hijo, pastor, jefe , maestro, o alguien más que emplea el abuso sexual, físico, o emocional, sin que pueda incluso reconocerlo como tal. Muchas más que reconocen bien el abuso y tratan de encontrar ayuda al hablar con un pastor, dirigente de la iglesia, o un miembro de iglesia, todavía no pueden tal vez encontrar ayuda bien informada y apropiada y, en vez de ello, se les echa la culpa de su situación o se les dice simplemente que oren al respecto. Demasiadas personas todavía permanecen indiferentes, no están al tanto, o están involuntariamente ciegas a las necesidades de los sobrevivientes o perpetradores que están desesperadamente en busca de esperanza y sanidad en su quebrantamiento.

¿Qué tal si cada congregación tuviera un coordinador **enditnow**® que es conocedor del tema del abuso y que, en conjunto con el pastor, pudiera mover a la iglesia en su esfuerzo de prevención y asistencia a aquellas personas que la necesitan? ¿Qué tal si cada estudiante de seminario y pastor pudiera recibir entrenamiento y conocimientos básicos acerca del abuso y de la mejor manera de ayudar a un sobreviviente del mismo, así como a un perpetrador? ¿Y qué tal sería si cada pastor, dirigente o miembros de la iglesia pudiera celebrar anualmente un Día de Énfasis **enditnow**® usando los recursos preparados no solamente para los miembros de la iglesia, sino también para la comunidad en torno?

Hay tanto más que podemos hacer y, cada pastor, dirigente y miembro de iglesia, debe pensar en cómo puede hacer una diferencia. El hacer más implica la existencia de dirigentes y miembros obrando con compasión, intencionalmente y con la voluntad de inspirar y empoderar a otros. No debemos cansarnos de esta labor, sino continuar haciendo que se sienta nuestra presencia tanto en palabras como en acción al aprender juntos y sacar a la luz formas de abuso que deshumanizan a otros.

**EL FACTOR SALUD**

¿Por qué se debería hacer más? Muchos hijos de Dios están muriendo o por lo menos siendo afectados en su salud y bienestar como resultado de la violencia y el abuso. Las autoridades de salud nos informan que 1.3 millones de personas mueren mundialmente cada año como resultado de la violencia en todas sus formas: En forma colectiva (como en el caso de pandillas o de la guerra), en violencia dirigida a sí mismas (en casos de suicidio), o en forma interpersonal (como en el caso de la violencia doméstica).10  Tales muertes representan el 2.5 por ciento de la mortalidad mundial cada año. Durante los primeros 15 años del siglo veintiuno, cerca de seis millones de personas perecieron en el mundo solamente por causa de incidentes de violencia interpersonal.

Pero además de los fallecimientos, muchas personas son víctimas de violencia no fatal cada día. Ellas son sobrevivientes de violencia interpersonal (abuso o negligencia de tipo físico, sexual y sicológico). La violencia interpersonal no fatal es más común que el homicidio; y eso tiene serias consecuencias sociales y en la salud a través de toda la vida. Las heridas dejadas en los sobrevivientes a la violencia interpersonal pueden no ser visibles, pero se sienten y sufren profundamente y, por lo tanto, pueden ser incapacitantes y perdurar por mucho tiempo.11

**EL FACTOR ENCARNACIÓN**

Tal vez la razón más importante para hacer más, es porque somos las manos y los pies de Dios en este mundo; llamados a representar su amor, su poder de sanidad y a servir a los demás como lo hizo Jesús. Jesús nos llama a tratar a otros con amor y respeto cuando nos dice: “Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” (Juan 13:34, 35, NVI). En una congregación de creyentes que dan a conocer a otros las buenas nuevas, el evangelio nos insta a ser agentes de sanidad y apoyo: “En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes” (1 Pedro 3:8, NVI).

Por lo tanto, es nuestro deber como pastores y dirigentes de la iglesia, continuar extendiendo nuestro servicio hacia sobrevivientes de abuso, con compasión como la de Jesús, haciendo todo lo que podamos para prevenir y tratar apropiadamente el abuso en todas sus formas. Dijo Jesús: “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10, NKJV). ¿Podrías hacer más?

**NOTAS:**

1  Rachel Marie Stone, “The Bible’s Unequivocal ‘No’ to Domestic Violence”(El inequívoco no de la Biblia a la violencia familia) Christianity Today, 22 de mayo de 2014, [www.christianitytoday.com/ct/2014/may /bibles-unequivocal-no-to-domestic-violence.html](http://www.christianitytoday.com/ct/2014/may%20/bibles-unequivocal-no-to-domestic-violence.html).

2 Organización Mundial de la Salud, Oficina de las Naciones Unidas respecto a Drogas y Crimen y, Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, *Informe sobre Estatus Global de Prevención de la Violencia,* 2014 (Ginebra: Organización Mundial de la Salud, 2014) vii,viii, [who.int/violence\_injury\_prevention/violence /status\_report/2014/report/report/en/](file:///C:\Users\turnerr\Desktop\Enditnow%20Day\2020\who.int\violence_injury_prevention\violence%20\status_report\2014\report\report\en).

3  Ver Red Nacional sobre Violación, Abuso e Incesto, “Víctimas de Violencia Sexual: Estadísticas” consultado el 7 de octubre de 2018, [www.rainn.org/statistics/victims-sexual-violence](http://www.rainn.org/statistics/victims-sexual%20-violence).

4  CDC National Intimate Partner and Sexual Violence (Centro Nacional CDC -Violencia sexual y de pareja) Resumen de Informe sobre Encuesta 2010, consultado el 2 de marzo de [201](https://biblia.com/bible/esv/Mar%202.201)[8](https://biblia.com/bible/esv/Mar%202.8), [www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs \_report2010-a.pdf](http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs%20_report2010-a.pdf).

5  Katia G. Reinert et al., “Gender and Race Variations of the Intersection of Religious Involvement, Early Trauma and Adult Health” (Variaciones de género y raza en la intersección entre involucramiento religioso, trauma temprano y salud adulta”)  Journal of Nursing Scholarship 47, no. 4 (15 de julio de 2015): 318–327,[www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26077834](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26077834). Los 10,283 participantes incluyeron 6,946 mujeres y 3,333 hombres.

6  Andrea Mathews, “¿Cuándo es Abuso Emocional? Diferenciar Entre Qué es Abuso Emocional y Qué no lo Es”,  Psychology Today, 26 de septiembre de 2016, [www.psychologytoday.com/blog/traversing-the -inner-terrain/201609/when-is-it-emotional-abuse](http://www.psychologytoday.com/blog/traversing-the%20-inner-terrain/201609/when-is-it-emotional-abuse).

7  Ver Darlene Lancer, “Forms of Emotional and Verbal Abuse You May Be Overlooking” (Formas de Abuso Emocional y Verbal que tal vez Estás Pasando por Alto”) ,Psychology Today, 3 de abril de 2017, [https://www.psychologytoday.com/us /blog/toxic-relationships/201704/forms-emotional -and-verbal-abuse-you-may-be-overlooking](https://www.psychologytoday.com/us%20/blog/toxic-relationships/201704/forms-emotional%20-and-verbal-abuse-you-may-be-overlooking).

8 *Ibíd*.

9  Elena G. White, *El Deseado de todas las gentes*  (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press Pub. Assn., 1955), p. 447.

10  2 Organización Mundial de la Salud, Oficina de las Naciones Unidas respecto a Drogas y Crimen y, Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, *Informe de Estaus Global*, 2.

11  Ver *Informe de* *Estatus Global sobre Prevención de la Violencia,* 2014, Organización Mundial de la Salud, 2, [who.int/violence \_injury\_prevention/violence/status\_report/2014 /report/report/en/](file:///C:\Users\turnerr\Desktop\Enditnow%20Day\2020\who.int\violence%20_injury_prevention\violence\status_report\2014%20\report\report\en)

Material para distribuir

RESPUESTA INDIVIDUAL Y DE LA COMUNIDAD

**A la Violencia Doméstica**

Escrito por Mable C. Dunbar, PhD LPC

Usado con permiso

Tomado de *Las Dinámicas de la Violencia Doméstica*

Un panfleto preparado por el Ministerio de la Mujer de la División Norteamericana, 2016

*“El trato con familias que experimentan violencia y abuso requiere la integración de las necesidades de la persona integral. Por lo tanto, no puede enfatizarse demasiado la importancia de desarrollar una comprensión y cooperación compartida entre ayudantes seculares y religiosos para tratar con la violencia familiar”.[[12]](#footnote-12)*

* Edúcate a ti mismo para estar consciente de las dinámicas de la violencia doméstica: Lee libros, observa vídeos, asiste a talleres de trabajo, seminarios, etc.
* Sé proactivo al ponerte en contacto y ayudar con programas en tu zona que proveen seguridad, defensa, apoyo y otros servicios necesitados por las víctimas y los perpetradores.
* Promueve una respuesta a la violencia, centrada en la víctima, y acceso a los recursos ofrecidos por la comunidad.
* Haz responsables a los infractores.
* Asegúrate de que todas las comunidades, incluyendo a las poblaciones que no cuentan con recursos y están afectadas por la violencia doméstica, tengan derecho a voz y acceso a las respuestas y recursos culturalmente apropiados.
* Promueve una posición colectiva respecto a la toma de conciencia sobre violencia doméstica, vista como un problema de la comunidad, y la responsabilidad comunitaria para prevenirla, juntamente con un protocolo de intervención, cuando ocurra.
* Establece una respuesta comunitaria coordinada hacia la violencia doméstica que incluya representantes de la ley, el sistema escolar, profesionales de salud mental, servicios de protección a los niños, pastores o dirigentes religiosos, profesionales de la salud, defensores de las víctimas, programas para los ofensores, defensores en casos de abuso de ancianos, políticos y abogados o representantes legales de distrito, oficiales supervisores de libertad condicional.
* Ponte en contacto con tus representantes locales para asegurarte de que se instituyan y cumplan leyes que ayuden a prevenir la violencia doméstica, provean seguridad y servicios a las víctimas y hagan responsables a los abusadores.

1. Lucas 4:19 [↑](#footnote-ref-1)
2. Jairo, Lucas 8:41-56; Crispo, Hechos 18:8 [↑](#footnote-ref-2)
3. Éxodo 20:9 [↑](#footnote-ref-3)
4. Lucas 4:9-ll [↑](#footnote-ref-4)
5. E. G. White, *Profetas y reyes,* p*.* 135. [↑](#footnote-ref-5)
6. E. G. White, *Ministerio Médico,* p. 332 [↑](#footnote-ref-6)
7. ESV [↑](#footnote-ref-7)
8. NKJV [↑](#footnote-ref-8)
9. ESV [↑](#footnote-ref-9)
10. NTV [↑](#footnote-ref-10)
11. NBV [↑](#footnote-ref-11)
12. Marie M. Fortune, “A Workshop Manual for Clergy and Other Service Providers” (Manual para pastores y otros proveedores de servicios), publicado por el Centro de Prevención de la Violencia Sexual y Doméstica.

    FIN [↑](#footnote-ref-12)